

5 céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pta.
Fuera: trimestre 5
Extranjero y Ul-
tramar: id. . . 9

Toda la corresponden-
cia al Director.

El Liberal de Reus

5 céntimos.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y ad-
ministración ó imprenta
plaza de la Constitución
(pórticos).

Anuncios y comunicados
precios convencionales

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Año II

Miércoles 30 de Marzo de 1898

Núm. 285

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia
Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

ANUNCIO. - Medicamentos, Alimentos, Bebidas y demás artículos para el
tratamiento por el sistema "Kneipp."
DROGUERÍA VALLÉS. - Calle Monterols. - REUS

TOS TOS

Desaparece rápidamente usando el

JARABE SERRA

No contiene opio ni morfina, por lo que puede administrarse á los niños sin ningún peligro
Véase el prospecto.

FARMACIA SERRA.-Abierta toda la noche.

TOS TOS

NATURALES DESAHOGOS

Es un sacrificio sublime reconocer en una
elección política, que se ha salido derrotado por-
que no se cuenta con la opinión pública.

Nos esplicamos por consiguiente que los
partidos de oposición, no acepten la derrota con

resignación y procurando averiguar de buena
fe los móviles que ha tenido el cuerpo electoral
para no depositar en ellos su confianza, mani-
fiesten su firme intención de cambiar de política
y de procedimientos, en cuanto sea necesario
para atraerse la opinión pública.

Esta conducta es la única que deberían se-
guir á nuestro juicio las oposiciones, en vista
del resultado de las elecciones verificadas el do-

mingo próximo pasado con toda libertad y lega-
lidad.

El partido liberal debe estar orgulloso más
que por el triunfo de sus candidatos, por otras
circunstancias especiales que le honran en ex-
tremo y que señalarán las elecciones últimas co-
mo un verdadero modelo de sinceridad elec-
toral.

Ayuntamientos carlistas, republicanos y con-

servadores, Alcaldes conservadores, republica-
nos y carlistas, han sido respetados sin una sola
excepción; jueces y fiscales municipales conser-
vadores y carlistas han continuado en el ejerci-
cio de sus cargos sin la menor presión sobre
ellos y en la madrugada del lunes, contra la
costumbre de todas las elecciones pasadas, los
candidatos de oposición se retiraron á descansar
cuando lo tuvieron por conveniente, sin necesi-

idea de que Pablo Brécart iba á venir á París, le encendió una ho-
guera que le hacía mucho mal. El anciano caballero, cuya sobrina
había ido á tomar las aguas en Saint-Martin, la detuvo al pasar
cerca de él y le dijo:

—La señora Brécart, en este momento ya debe estar en París,
puesto que sois su amiga, debéis tener muchos deseos de verla,
por lo menos lo supongo, debe alojarse en el hotel Louvois y cuenta
con instalarse definitivamente aquí; también trae á su hijo.

—Ah! exclamó Camila con el corazón comprimido, tienen un
hijo?

—Según me ha dicho mi sobrina, un niño precioso. No lo elvi-
deis, hotel Louvois; ya sabeis aquella plaza que tiene en medio una
fuente. Os aconsejo que la escribais.

—Me acordaré muy bien, respondió Camila. Tienen un hijo! De
qué edad?

—Dos ó tres años...

Camila se marchó del salón y se detuvo en el comedor, que es-
taba desierto y menos iluminado. Por la ventana abierta penetraba
la luz de la luna; Camila se aproximó á los cristales y puso
sus dos manos sobre la barra de apoyo.

—Tres años, murmuró, un hijo de tres años... Dichosa esposa,
dichosa madre... Y yo...

Se tiró hacia atrás, cogiendo fuertemente con las manos la bana
fría y esforzándose para no dejar escapar ninguna exclamación que
dejara comprender la angustia que embargaba su ánimo.

—Nada, nada jamás, dijo con voz angustiada y sus manos caye-
ron inertes á lo largo de su cuerpo, como después de una convul-
sión. Con tal de no volverles á ver más, todo Dios mío, todo, lo que
queráis, Dios mío! pero no volverles á ver.

Estaba tan exaltada que dejó escapar un grito. Espantada de su
propia voz, se volvió; nadie la había oído, estaba sola. Pasó rá-
pidamente su mano por sus ojos secos y ardientes y se dirigió al
salón.

Mirmont no creía en los felices azares; sin duda porque habían
ocurrido demasiados en su vida; así es que siempre había creído al
buen Frogé mucho más influyente y hábil, que no era el viejo pro-
fesor, y este error le había valido á este muchas atenciones, que
mejor informado el funcionario se había creído dispensado de ha-
cer. Mirmont, quería ser delicado, reconocido, generoso y bueno, así
es que el día 1.º de enero, la señora Frogé recibía regularmente un
saquito de «marrons glacés» y su esposo un paquete de tabaco en
polvo, elaborado especialmente para él en la Fábrica de tabacos en
el cual Mirmont tenía relaciones de primer orden.

Camila contestó á la mirada de Mirmont con una sonrisa que
significaba: Dios mío, sí, caballero, voy en tranvía y también doy
lecciones de piano. Ya veis que apesar de esto, se puede ser muy
linda y bien educada.

Si Camila hubiera sido una jóven como todas las demás, educa-
da en el seno de su familia, dotada en una cantidad respetable y
acostumbrada á no hacer nada con sus manos, probablemente Gus-
tavo Mirmont no se había ocupado de ella. Este deseable solterón,
había pacientemente esperado una posición que le permitiera hacer
un brillante casamiento y aún se sentía con bastante paciencia pa-
ra esperar más tiempo. Pero Camila, ganaba su pán cotidiano Cami-
la, independiente y sobre todo sola se convertía en una persona
muy digna de estudio. Mirmont se había forjado toda una teoría
respecto á las jóvenes que subvienen á sus necesidades, esta teoría
no era en su alabanza, era preciso reconocerlo; pero Mirmont todo
inclinándose, ante todo aquello que lo merece, tenía un alma pro-
fundamente escéptica.

Camila no era una ingenua, en el sentido usual de la palabra;
pues no se pisa impunemente durante muchos años, el suelo de Pa-
ris; la más honesta mujer, acaba un día ú otro por hacerse decir
que es guapa, en una forma más ó menos precisa; leyó muy bien
en la fisonomía del funcionario la impresión que sus palabras ha-
bían producido, y una sorda cólera se despertó en su corazón. Con

dad de dirigirse apresuradamente a la capital, a fin de exigir se cumpliera la ley y se respetara el fallo del cuerpo electoral.

Estos hechos que nadie podrá negar evidencian la absoluta legalidad que se ha obrado en esta Circunscripción y no podrá ser desvirtuada por más habilidades que desplieguen en dar explicaciones de la derrota sufrida por la candidatura de oposición.

No nos entretengamos en rebatir dichas explicaciones, porque las juzgamos naturales desahogos, toda vez que es casi imposible exigir el sacrificio de confesarse vencido por no contar con el apoyo de la opinión.

El país está con el partido liberal y por esto, únicamente por esto, han salido victoriosos los candidatos liberales don Pedro Nolasco Gay y don Juan Canelas.

El propio esfuerzo

Desde que comenzó a patentizarse la gravedad de la cuestión cubana, se habló de la probabilidad de que algunas de las grandes potencias interviniesen en nuestro favor contra las ingerencias de los Estados Unidos, cada día más injustas é intolerables.

En los dos años y medio que van transcurridos desde que la opinión pública pudo caer en la cuenta de que la rebelión de Baire era el principio de una crisis, para salir de la cual bien tendría España que poner en la contienda todas sus fuerzas, hemos prestado atención en varias ocasiones al tema de las alianzas y de la intervención amistosa de las naciones amigas, mostrándonos siempre menos confiados que la generalidad, en la eficacia de la ayuda aiena. Las razones de nuestro excepcionalismo saltan á la vista, y solo el alejamiento de las cosas de este mundo, en que nuestra patria ha vivido tantos años, puede explicar la credulidad con que algunos han acogido la idea de que no nos sería difícil encontrar quien nos apoyara, siquiera no fuese más que diplomáticamente, contra las demasías de los yankees.

La amistad es una planta que hay que sembrar y cultivar. Quien no la cultivó no espere coger sus frutos. Habiéndose reducido nuestra diéndo a las solicitudes de alianza con la frase «no queremos aventuras», en que se encerraba la ciencia diplomática de nuestros grandes políticos, ¿cómo puede haber quien crea que al vernos ahora Europa metidos hasta el cuello en esta aventurada empresa de América o'vide sus grandes intereses en Oriente, en el Mediterráneo y en Asia para consagrar su atención y sus fuerzas á sacarnos del atoladero?

Solo con un amigo firme y serio debemos

contar si queremos evitarnos amargas decepciones: el empeño que las grandes potencias tienen de evitar un choque del cual han de resultar grandísimos daños para el comercio y la industria en general. Pero ese empeño estará en la razón directa de nuestras fuerzas, es decir, de nuestra preparación para la guerra. Varias veces lo hemos dicho pero no estará de más repetirlo: á mayores medios nuestros para hacer frente á los Estados Unidos, mayores probabilidades de paz, porque el temor de una perturbación larga y profunda de los intereses mercantiles de la mayor parte del mundo, hará á todos (incluso á nuestros enemigos) contrarios á una guerra, mientras que una alteración breve y ligera tal vez los encuentre indiferentes y hasta es posible que la estimen menos perjudicial que el estado de intranquilidad y desasosiego actuales. Para salir con honra del paso en que estamos, tanto si se trata de pelear como si se pretende obtener una mediación favorable á nosotros, no hay más camino que el de mostrarnos resueltos á responder vigorosamente con las armas y contando so'o con nuestro propio esfuerzo, á las injurias y atropellos de los norteamericanos.

Frente al conflicto

No ha sufrido alteración sensible el aspecto de conflicto internacional.

El Gobierno espera noticias de Washington referentes á la actitud que en definitiva toman las Cámaras americanas.

El Sr. Polo de Bernabé nada puede decir en concreto, y por esto, más que noticias, lo que se recoge por el lado del Gobierno son conjeturas, cálculos de probabilidades, juicios que pueden aproximarse á la realidad ó que pueden ser rectificados por los hechos, pero que permiten hacer afirmaciones.

De lo que dicen los ministros y personajes, puede deducirse en síntesis que la situación es la misma; que los caracteres del conflicto no han variado; que continúa la cerrazón por el lado de Washington, y que por donde parece romperse la nube permitiendo ver un rayo de luz, es por el interés que las potencias de Europa parecen demostrar en el asunto, sacándose; al efecto, gran partido de las declaraciones hechas por siva simpatía con que fueron acogidos todos los conceptos lisonjeros para España.

Por esto, al definir la situación en altas regiones, no atreviéndose todavía á decir que está mejor el asunto, le definen diciendo que está menos malo.

Se espera que Mr. Woodford entregue al ministro de Estado el informe de los americanos relativo al «Maine», y como todavía faltan los elementos que el Gobierno necesita para formu-

lar un juicio concreto, el Gabinete no se reunirá en Consejo. Despachó con S. M. el ministro de Estado, la informó de todo cuanto con este asunto tiene interés; pero creemos que no podría en esa entrevista el Sr. Gallón sentar afirmaciones, porque sobre el deseo del Gobierno están los hechos, y éstos no autorizan á comprometer juicios ni formular conclusiones.

Extranjero

ITALIA

Por la discusión habida en el Congreso de los diputados, hemos sabido que no es España sino los Estados-Unidos, la nación que está en tratos con el Gobierno de Italia para la compra de los acorazados «Varese» y «Garibaldi». Algunos diputados han combatido vivamente la venta de esos barcos de guerra, y el ministro de Marina se ha defendido diciendo que si los Estados-Unidos quieren comprar buques de la marina italiana es porque «ese pueblo tan industrial aprecia los grandes progresos de las construcciones navales italianas». Terminó asegurando que nada se había acordado aun, pero que el gobierno italiano velaba por la defensa y la industria nacional. Sin embargo los diputados Nóbili y Santini, presentaron una proposición invitando al Gobierno á presentar un proyecto de ley en el Congreso, pidiendo permiso para la venta de esos buques.

BULGARIA

Se asegura que el obispo católico romano de Nicópolis-Rustchuck, el único que existe en Bulgaria, saldrá dentro pocos días para Roma (en el transcurso de la Semana Santa), encargado de una misión muy delicada; lograr la reconciliación del Papa con el príncipe Fernando de Bulgaria, excomulgado por la Iglesia Católica Romana cuando la conversión al Catolicismo griego, del príncipe Boris, hace dos años. Altas personalidades habían intercedido ya cerca del Pontífice, en favor del Príncipe Fernando pero siempre inutilmente, como antes para el rey Carlos de Rumanía.

CRÓNICA

Quiere a estar de moda en esta ciudad pero de una manera escandalosa, la mala costumbre de dejar por las noches y en distintos puntos carros cargados ó sin cargar pero siempre con las varas altas.

Esto que sería siempre un peligro pues que la altura de el as corresponde á la del pecho de los transeúntes resulta mayor ahora que por razón de economías han disminuido el número de faroles del alumbrado resultando en algunos puntos la economía excesiva.

Anoche en el Pasaje de Sardá había 4 carruages en la citada posición y fué uno de nuestros amigos el que tuvo la desgracia de dar con la vara de uno de ellos librándose de un serio porrazo gracias á la ligereza de sus piernas. Solo esto le faltaba á dicha calle, como si no tuviera bastante con el mal estado del bordon de las aceras.

Esperamos que el digno señor Alcalde pondrá fin á un abuso que tan malas consecuencias pueda reportar.

Ayer fué encontrada muerta en la casa número 24 de la calle de San Jonquín, una mujer de 80 años de edad natural de Montblanch y llamada María Pujol Ferraté.

Por orden de la Autoridad fué trasladada al Hospital Civil.

Lo recaudado en el día de ayer en esta ciudad por consumos asciende á pesetas 813'83.

Si se reúne mayoría de señores concejales celebrará esta noche nuestro Excmo. Ayuntamiento cesión de primera convocatoria correspondiente á la presente semana.

Dicen de Roma que el Gobierno italiano rechaza las proposiciones de los Estados Unidos para la venta del acorazado en construcción «Saint-Bon».

Se ofrecían por el barco 30 millones de liras cinco millones más de lo que cuesta.

En el derribe de una casa de Castellón, propiedad de don Narciso Blasco, ha sido encontrada una caja de madera que empotrada en la pared contenía gran cantidad de monedas de oro que al cambio actual importan 74.500 pesetas.

En la caja también encuentre un papel en el que se leía: «Quién me halle no me malgaste y su trabajo le baste».

El gobierno dice que el general Primo de Rivera quita importancia al motin ocurrido en Manila debido á un grupo reducido que creyendo próxima la presencia de la escuadra norteamericana en Manila, promovió una algarada que fracasó por completo.

Acábase de recibir en la legación de los Estados Unidos en Madrid, el extracto telegráfico del informe norteamericano sobre el «Maine».

Están ahora traduciéndole para que lo entregue esta tarde Mr. Woodford á nuestro ministro de Estado.

Parece del todo cierto que el informe es vago en sus conclusiones: pues la causa esencial de la voladura se atribuye á un agente exterior pero sin alegar demostración alguna.

Se hace valer en tan singular documento una pretendida declaración del capitán del

qué motivo se atrevía á despreciarla, este hombre que no la conocía? Con qué derecho pensaba, que ella era menos respectable que otra jóven cualquiera? La idea de humillar á este hombre, ante el cual Camila acababa de sentirse humillada, germinó deprisa y creció en su corazón.

—Os vereis obligado á ser respetuoso, si yo lo quiero, dijo interiormente á este correcto solterón; podrán las circunstancias ayudarme y haceros desgraciado ó ridículo...

Se levantó sin afectación y fué á reunirse con su tía. Mirmont pudo admirar la gentileza de sus movimientos, la gracia de su andar, los elegantes pliegues que formaban sobre su cuerpo admirable, la cachemira gris, plegada siguiendo la moda del día; asimismo pudo admirar la esplendidez de su cabellera, á la cual no añadía ningún postizo, la finura de su cutis, la dulzura de sus ojos y la afabilidad de su sonrisa, pudo admirar todo esto con calma, pues transcurrieron más de dos horas antes de que pudiera cambiar una palabra con la señorita Frogé, que parecía haber olvidado por completo su existencia.

El thé hizo su aparición juntamente con las pastas. La señora Frogé radiante de alegría hacía constar que había bastante de todo, cuando una anciana señora de Saint-Martin, sentada en una mesa de juego dijo á Camila, barajando las cartas:

—Y vuestra amiga, aquella pequeña Laugé, que se casó con el señor Brécart, un ingeniero, si no me engaño, que habeis hecho de ella, Camila?

La jóven sintió volverse todos los ojos hacia ella, incluso los de Mirmont; sintiendo una fuerte emoción que casi la cerraba la garganta, contestó con voz segura, si bien un poco ronca.

—Nada. Hece tres años que no he recibido noticias suyas.

—Yo puedo daros, si lo deseais, dijo un caballero anciano que jugaba á técarté con el profesor; mi sobrina tuvo ocasión el año pasado de relacionarse con la jóven señora Brécart, que según parece es muy simpática; esto tuvo lugar en Saint-Martin, á donde

mi sobrina fué á tomar las aguas; teneis aguas minera'es en Saint Martin, no es cierto?

—Si señor, contestó Camila, con la misma voz.

—Pues bien! continuó el imperturbable remachador, sin imaginarse el suplicio que imponía á la jóven, mi sobrina entabló correspondencia activa con la señora Brécart y uno de estos últimos días supe que el señor Brécart ha sido destinado á París, á la Escuela central...

—Tan jóven! exclamó el señor Frogé; apenas tiene treinta y cinco años!

—Según he oído decir es un joven de un valer excepcional; se dice que tiene muy merecida esta honrosa distinción...

—Pero Camila, tu debes conocerle, preguntó el señor Frogé, volviéndose á su sobrina: tu eres la amiga íntima de la pequeña Laugé, debes saber que clase de hombre es el señor Brécart. Es agradable?

—De qué modo aplicais la palabra? preguntó á su tía la jóven con la misma voz tranquila si bien un poco velada.

—No hablo de su figura, dijo riendo el viejo; ya sabemos que los ingenieros todos son muchachos guapos, me refiero á su mérito. Qué opinaban de él en Saint-Martin?

Camila levantó los ojos sobre la concurrencia, todos aquellos provincianos de París, esperaban su contestación como un acontecimiento; la mirada que le dirigió Mirmont le pareció más investigadora de lo que permitía la buena educación, ella le dirigió su mirada fría é indiferente; una tensión extraordinaria de voluntad, le permitió aclarar la voz y hablar serenamente.

—El señor Brécart pasaba en Saint-Martin, por un hombre serio, instruido y muy capaz. Su mérito le hizo obtener la mano de la señorita Laugé, que era rica, mientras que él no tenía fortuna. Yo nunca he oído decir de él más que bien.

Se volvió para indicar que el asunto ya estaba concluido, las conversaciones continuaron su curso, pero ella no oyó nada más, la

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Se confeccionan rápidamente a todas horas tanto de día como de noche en la imprenta de este periódico.

Esquejas de defunción

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

ANUNCIOS MORTUARIOS

Servicio de ferro-carriles

EN EL MES DE ENERO

De Tarragona á Barcelona
Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 7'55 n. — Llegadas.—6'58 m, 8'29 m, 2'09 t, 6'16 t, 7'47 n, 10'13 n.

De Barcelona á Tarragona
Salidas.—5'25 m, 6'04 m, 11'45 m, 5'12 t, 5'50 t, 7'55 n.—Llegadas.—9 m, 11'40 m, 4'05 t, 10'10 n, 10'10 n, 10'35 n.

De Valls á Tarragona
Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 t.—Llegadas.—11'40 m, 4'05 t, 10'10 n.

De Tarragona á Valls
Salidas.—5'31 m, 3'09 t, 7'55 n.—Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Valls á San Vicente
Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 n.—Llegadas.—10'24 m, 3'09 t, 7'55 n.

De San Vicente á Valls
Salidas.—8'28 m, 4'03 t, 9'15 n.—Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Tarragona á Vendrell
Salidas.—5'31 m, 9'58 m, 3'09 t.—Llegadas.—6'29 m, 11'54 m, 4'17 t.

De Vendrell á Tarragona
Salidas.—8'07 m, 11'03 m, 2'59 t, 8'48 n.—Llegadas.—9 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n.

De Reus á Barcelona
Salidas.—5'04 m, 8'56 m, 12'11 t, 1'57 t.—Llegadas.—9'23 m, 11'11 m, 7'16 t, 5'05 t.

De Barcelona á Reus
Salidas.—5'25 m, 9'46 m, 11'15 m, 7'37 n.—Llegadas.—10'06 m, 12'58 t, 6'28 t, 9'56 n.

De Tarragona á Reus
Salidas.—7'30 m, 12'25 t, 4'20 t, 8'15 n.—Llegadas.—8 m, 1'04 t, 4'59 t, 8'55 n.

De Reus á Tarragona
Salidas.—8'15 m, 9'47 m, 2 t, 7'03 n.—Llegadas.—8'50 m, 10'20 m, 2'35 t, 7'29 n.

De Montblanch á Tarragona
Salidas.—8'21 m, 5'53 t, 11'16 m.—Llegadas.—10'20 m, 7'29 m, 2'35 t.

De Tarragona á Montblanch
Salidas.—7'30 m, 4'20 t, 12'25 t.—Llegadas.—9'21 m, 6'48 t, 4 t.

De Tarragona á San Vicente
Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 4'32 t, 7'55 n.—Llegadas.—3'29 m, 6'15 m, 9'33 m, 11'22 m, 4 t, 5'51 t, 8'25 n.

De San Vicente á Tarragona
Salidas.—8'21 m, 10'30 m, 11'46 m, 3'20 t, 9'05 n, 9'56 n.—Llegadas.—9 m, 11'40 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n, 10'35 n.

De Tarragona á Tortosa
Salidas.—9'20 m, 2'50 t, 5'50 t, 11'05 n.—Llegadas.—11'40 m, 7'57 n, 9'55 n, 1'33 m.

De Tortosa á Tarragona
Salidas.—1'59 n, 6'21 m, 5'36 t.—Llegadas.—4'45 m, 11'10 m, 7'30 n.

De Tarragona á Valencia
Salidas.—9'20 m, 11'05 n.—Llegadas.—6'20 t, 8'10 m.

De Valencia á Tarragona
Salidas.—12'30 t, 6'30 t.—Llegadas.—7'30 n, 4'45 m.

De Reus á Mora
Salidas.—9'33 m, 1'04 t, 3'10 t, 7'19 t, 9'56 n.—Llegadas.—12'44 t, 2'49 t, 6'01 t, 10'26 n, 11'15 n.

De Mora á Reus
Salidas.—4'21 m, 7'34 m, 8' m, 12'05 t, 6'04 t.—Llegadas.—7'35 m, 8'48 m, 11'23 m, 1'51 t, 8'51 n.

De Reus á Vimbodí
Salidas.—1'30 t.—Llegadas.—5'23 t.

De Vimbodí á Reus
Salidas.—9'53 m.—Llegadas.—1'29 t.

De Tarragona á Lérida
Salidas.—7'30 m, 4'20 t.—Llegadas.—11'2, m, 9'30 n.

De Lérida á Tarragona
Salidas.—5'40 m, 3'50 t.—Salidas.—10'2, m, 7'29 n.